

VENEZUELA: UN NUEVO PROYECTO EDUCATIVO

Alirio Liscano

ULA

Introducción

Venezuela, en la década de los años noventa, sufrió una crisis política que era una crisis social, económica y ética. El país conoció el levantamiento social de 1989, el levantamiento militar de 1992 y el levantamiento electoral de 1998. El epicentro de esta crisis estaba ubicado en la gigantesca deuda social arrastrada por nuestra democracia, la cual según estimaciones generalmente reconocidas rebasaba el 60% de pobreza, la mitad de esta en niveles críticos. La debacle sin embargo, mostraba otros indicadores igualmente dramáticos, entre ellos los referidos a educación, salud, alimentación, vivienda, empleo, servicios públicos, corrupción, delincuencia y criminalidad.

En materia educativa, Venezuela presentaba 1 millón 500.000 analfabetos y la educación en general, de acuerdo con las políticas de entonces, se había ido privatizando, debilitando el Estado Docente y multiplicando las Instituciones Educativas Privadas en todos los niveles, particularmente en los de Educación Superior. Durante 2.004, de 500.000 bachilleres que tocaban las puertas de las Universidades Públicas Nacionales, sólo 60.000 podían contar con una plaza de estudio. (Misión Sucre, 2004: 7). “En la Universidad Simón Bolívar, por ejemplo, sólo había un profesor para cinco estudiantes y en la Universidad Central de Venezuela, un profesor para cada diez alumnos, mientras se argumentaba que las universidades estaban reventando y no podían recibir más gente”. (Ministerio de Educación Superior, 2005: 10).

Es así, que ahora en el país se han puesto en marcha las Misiones, verdaderos planes de emergencia para revertir esa situación social presentada. Entre muchas de éstas, deben mencionarse las más importantes referidas a la salud como Barrio Adentro y Milagro; las que tienen que ver con la educación como Robinson y Ciencia; las correspondientes a la alimentación como Mercal; a la economía solidaria y al empleo como Vuelvan Caras y las de vivienda como Hábitat.

En materia de educación, el trabajo de los últimos años ha sido vasto. Se han creado las escuelas y liceos bolivarianos y las escuelas técnicas robinsonianas, las primeras con un currículo integral y las últimas para ofrecer formación técnica media. “El programa de las escuelas bolivarianas hay que perfeccionarlo y acelerarlo, los liceos bolivarianos, la Universidad Bolivariana, el Simoncito”. (Chávez, 2004: 35). En este trabajo, nos centramos en el Proyecto Universidad Bolivariana de Venezuela y muy tangencialmente en las Misiones Sucre y Ribas, que alimentan aquella.

Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV)

En diciembre de 2.005, Venezuela recibió de la UNESCO la certificación de país libre de analfabetismo. Los municipios con alguna sede universitaria habían pasado de 60 en 1998 a 272 (75% del país) en 2005. Para este mismo año, los estudiantes afiliados a la Universidad Bolivariana de Venezuela dejaron atrás al número de estudiantes que seguían estudios en las universidades venezolanas históricas o autónomas. Este solo dato revela crudamente los niveles de exclusión que efectivamente venían ocurriendo en la educación superior venezolana. “La UBV fue creada para contribuir significativamente con la inclusión social y la refundación del Estado Venezolano. Para ello se ha propuesto formar ciudadanos profesionales competentes y probos, comprometidos con la transformación integral de la sociedad venezolana”. (Educere, 2005: 39). Esta es, sin duda, la justificación fundadora de esta Universidad.

La propuesta curricular bolivariana, que, con el apoyo de la Misión Sucre y Ribas, ofrece formación en una veintena de áreas profesionales, presenta varias características: La primera de ellas es que intenta colocar a la educación en el centro del nuevo proyecto de país, estableciendo las conexiones que este proceso debe tener con el conjunto de las actividades económicas, sociales, políticas, culturales, que configuran, a su vez, las nuevas líneas del desarrollo nacional. Baste un ejemplo: cuando se propone como meta estratégica la municipalización de la educación superior (una universidad en cada municipio), se busca dar respuesta a varios problemas correlacionados. Por un lado, el estudiante en formación no se desarraiga, la universidad va hacia él. Esto es importante en diversos sentidos: lo mantiene en su medio cultural, el de su familia, el de sus seres queridos, lo que facilita sus condiciones materiales y emocionales de existencia, al tiempo, que lo compromete con sus labores productivas, como ocurre, notoriamente, con los estudiantes de las áreas rurales.

La segunda cualidad es que este modelo pretende vincular el aprendizaje al entorno vivencial en que se mueve el estudiante, privilegiando la formación práctica derivada de ese contexto, sin dejar de lado la indispensable formación teórica. La tercera, radica en que los procesos dialógicos y sincrónicos son parte muy importante de la estrategia metodológica, dado que la cooperación entre los sujetos sociales es indispensable, elemento que potencia los rasgos de solidaridad, complementariedad y corresponsabilidad comunitaria. La cuarta, es que se procura la articulación de los aprendizajes en distintas áreas, lo que supera la división y fragmentación del conocimiento y propicia la ejecución de proyectos integrales comunitarios. La quinta es la síntesis de todas las anteriores: este proceso se traduce en participación social y empoderamiento democrático popular.

Esta propuesta, así mismo, subraya la innovación educativa como vía para la transformación social, reconoce el aprendizaje previo del estudiante, acepta el potencial del adulto para la construcción de su conocimiento y aprendizaje, se propone que el conocimiento construido tenga pertinencia social y que las ideas de Don Simón Rodríguez (educación para el trabajo), se hagan realidad definitivamente en Venezuela.

“El enfoque educativo de la UBV se centra en el paradigma democrático que guía el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la medida en que el participante se hace responsable de su propio proceso... Los conceptos, los conocimientos y los términos solamente pueden tener significación, utilidad y aplicación a partir de la experiencia personal y el ámbito social donde cada participante desarrolla su vida cotidiana...Reconoce el carácter diferencial de los ritmos y formas de aprender...Esto se combina con el uso de distintos medios y recursos...Entre los medios, aparte más de canales perceptuales como los ojos y los oídos, se validan los táctiles, olfativos, gustativos, kinestésicos y espaciales” (UBV, 2004: 314).

Son dos las estrategias fundamentales de formación que impulsa la Universidad Bolivariana: **1) La acreditación del aprendizaje por experiencia.** Esta acreditación incluye las experiencias formales y no formales, es decir, se toma en cuenta el aprendizaje que los estudiantes han adquiridos en otras instituciones educativas o aquel conocimiento adquirido sobre su vida y durante su desarrollo personal, el cual irán sistematizando a través de todo el proceso. **2) El aprendizaje por proyectos,** que consiste en proyectos realizados desde un primer momento en las comunidades, lo cual permite una formación de calidad para grupos

numerosos de estudiantes con gran pertinencia social. El aprendizaje por proyectos permite al mismo tiempo aprender y reflexionar. Se reflexiona constantemente sobre lo aprendido. Se reflexiona en los equipos de sistematización, reflexionan los profesores y estos a su vez reflexionan con los tutores. Este aprendizaje se puede realizar en contextos formales y no formales, permitiendo la adquisición, al mismo tiempo, de competencias académicas y profesionales, es decir, se realiza desde la modalidad de un trabajo de campo o de un plan factible, unido al quehacer laboral y al comunitario desde un primer momento y durante todo el desarrollo, facilitando la solución de los problemas en las instituciones y en las comunidades en las cuales son ejecutados los proyectos. En consecuencia: el estudiante, los profesores, los tutores y la propia universidad se convierten en transformadores activos de la realidad social. (Fernández Pereira, comp. 2005: 87).

Los principales interrogantes que este nuevo paradigma plantea son la calidad de la educación y la excelencia académica. Sin embargo, es cosa clara que la visión tradicional, que vincula estos conceptos al número de doctores o egresados, a la cantidad de años que toma hacer una carrera o a la calidad de los profesionales graduados, no ha podido dar respuesta satisfactoria a los problemas de exclusión, pobreza crítica y construcción de ciudadanía.

Siento la presencia de Vygotsky en este nuevo paradigma de educación superior venezolano. Si el conocimiento se construye socialmente, es conveniente que los planes y programas de estudio sean diseñados de manera que incluyan sistemáticamente la interacción social entre alumno y profesor y entre alumno y comunidad. La zona de desarrollo próximo que es la posibilidad de aprender con los demás, es importante en los primeros años de vida pero no se agota con ellos. Si el conocimiento tiene como uno de sus fundamentos básicos la experiencia, debe construirse apoyándose en ella: el ambiente real y las situaciones significativas, resultan indispensables. El diálogo activo entre interlocutores, el estudio entre grupos y equipos de trabajo y la participación en discusiones de alto nivel, son mecanismos claves. Así, el aprendizaje se convierte en un proceso dinámico en el que se experimenta, se cometen errores y se buscan soluciones; la información sigue siendo muy importante pero también lo es la forma en que se presenta y la función que juega la experiencia del alumno. En la construcción de conocimientos juegan un papel importante la búsqueda, la indagación, la exploración, la investigación y la solución de problemas.

Conclusión

Es, por diversos motivos, tema polémico el pensamiento de Vygotsky. Unas veces por razones de forma: el idioma original de sus escritos; su palabra torrencial y desordenada, apremiada por la prisa de una vida corta; y sus inclinaciones ideológico-políticas. Otras veces, por razones de fondo: las lagunas teóricas, los vacíos metodológicos y las ideas inacabadas o superficialmente presentadas. “No todo el pensamiento de Vygotsky es claro y certero: tiene errores y, a ratos, es incongruente”. (Perinat, 2006: 3). No obstante, en el plano de la construcción del lenguaje y del pensamiento, en tanto que tejido influido por el contexto socio-cultural, aparentemente, sus ideas resultan fecundas. Los trazos gruesos que hemos hecho aquí de la Universidad Bolivariana de Venezuela, como epicentro del nuevo paradigma de educación superior en Venezuela, en mi opinión, permiten visualizar las formulaciones vygotskianas..

Materiales Consultados

Banco Interamericano de Desarrollo.(1997). **Progreso económico y social en América Latina tras una década de reformas**. Washington.

Chávez Frías, H. **El Nuevo Mapa Estratégico**. S.p.i.

Educere (La Revista Venezolana de Educación). Enero-Marzo, 2005. (28) Mérida: Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente (PPAD).

Fernández Pereira, M, Comp. (2005). **La Municipalización de la Educación Superior**. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela.

Ministerio de Educación Superior.(2005). **Políticas Educativas de los Ministros de Educación Superior y Educación y Deportes**. Caracas.

Misión Sucre.(2003). **Fundamentos Conceptuales de la Misión Sucre**. Caracas.

Perinat, A.(2006).**Vygotski: Revisión crítica y actualización de su teoría del desarrollo social-cultural y de la mediación semiótica**. (Guión de Seminario).

Riviére, A.(1984). **La psicología de Vygotsky**. Madrid: Visor.

UNESCO. (1998). **Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI.: Visión y Acción**. París.

Universidad Bolivariana de Venezuela/Misión Sucre. (2004). **Curso Básico. Educación Superior para el Desarrollo Endógeno**. Caracas.

Wertsch, J.V.(1988). **Vygotsky y la formación social de la mente**. Barcelona: Paidós,